



Escuela de
Seguridad y Defensa

Boletín

ISSN 2737-646X | IAEN - N.º 4 | Mayo de 2022

Créditos

Rector del Instituto de Altos Estudios Nacionales:
Patricio Haro Ayerve

Decano de la Escuela de Seguridad y Defensa:
Daniel Pontón

Comité editorial:
Diego Pérez, Instituto de Altos Estudios Nacionales
Fernanda Brozoski, Universidad Federal de Río de Janeiro
Klever Bravo, Universidad Fuerzas Armadas ESPE
Milton Reyes, Instituto de Altos Estudios Nacionales

Dirección editorial:
Bolívar Lucio

Corrección de estilo:
David Chocair

Diagramación y portada:
Gabriel Cisneros

Contenido

Presentación
Diego Pérez Enríquez

Artículos
Más allá de la cooperación
Patricio Haro Ayerve

Flotas pesqueras internacionales en nuestro mar equinoccial.
Evolución y perspectivas
Brúmel Vázquez Bermúdez

Política de seguridad del Estado ecuatoriano
Guillermo Fabián Benalcázar Haro

Sicariato en el cantón Durán y el rol de la inteligencia estratégica
María Fernanda Noboa y Hernán Moreano

Aeronaves ilícitas vinculadas al narcotráfico en Ecuador
Jaime Arroyo Gómez

Miradas sobre el conflicto ruso-ucraniano
Raysa Vargas

Presentación

Ecuador enfrenta una compleja situación de seguridad que está marcada por múltiples influjos externos y también por procesos internos que evidencian las debilidades que deberían ser atendidas con urgencia. A escala global, de igual manera, las condiciones existentes han cambiado de forma drástica como consecuencia de la invasión de Rusia a Ucrania, junto con el subsecuente incremento de las tensiones entre los grandes actores del sistema.

Estas dos líneas de reflexión, que son las abordadas en este número del *Boletín Paralelo Cero*, remiten a considerar un debate sobre la centralidad del Estado y sus capacidades efectivas de control de las amenazas. En esa línea se introducen dos miradas teóricas que adquieren una dimensión aplicada al considerar los temas tratados en este boletín: la institucionalidad y la geopolítica.

Zygmunt Bauman, en una larga entrevista con Carlo Bordoni (2016), reflexiona sobre el Estado contemporáneo marcando la línea de tensión implícita en su paulatina desestructuración a favor de fuerzas externas que apelan al individuo y su capacidad decisoria en detrimento del rol regulador y controlador del primero. Desde tal premisa sería fácil considerar inevitable y “normal” al fenómeno ecuatoriano actual en los temas de seguridad, pues no sería sino una marca de la contemporaneidad. Si bien esa línea de interpretación no pierde validez, es importante considerar que, desde las instancias decisorias del Estado, la academia o la misma ciudadanía, la constatación de la reflexión no puede ser una vía de acción: se debe fortalecer al Estado y sus capacidades para garantizar el cumplimiento de la responsabilidad fundamental que este tiene en la garantía de la seguridad de los ciudadanos (Hobbes, 2004).

Esta es la línea de discusión que marca a los textos que hacen al presente número. En el texto de Patricio Haro se introduce una reflexión geopolítica sobre la posición que tiene Ecuador con relación a sus vecinos y a las presiones que derivan de las acciones del narcotráfico y el crimen organizado internacional en la región, al tiempo que reitera en la necesidad de que se fortalezca la cooperación entre Estados como un mecanismo que permitiría reducir el impacto negativo del narcotráfico sobre los países que lo combaten desde sus propias limitaciones.

Existe entonces la constatación de que las amenazas a la seguridad ocurren en un territorio específico, y estas operaciones aprovechan las debilidades estatales para extraer sus beneficios. En ese sentido, el comandante de la Armada del Ecuador, contralmirante Brúmel Vázquez Bermúdez, elabora una reflexión sobre las operaciones de las flotas pesqueras internacionales en el mar territorial ecuatoriano. En el tránsito histórico que desarrolla sobre la relación de Ecuador con su mar desde la creación de la Real Audiencia de Quito, recupera las visiones de Mahan en cuanto al poder marítimo y la importancia que tiene fortalecerlo para desincentivar incursiones de flotas pesqueras extranjeras que afectan la soberanía y la riqueza del país.

Guillermo Benalcázar enfoca su disquisición en la política de seguridad del Estado y reflexiona sobre la complejidad del sistema que esta propone. Allí introduce

una mirada sobre la necesidad de incorporar reformas al marco legal existente con el fin de adecuar los instrumentos nacionales con los internacionales, cuyo objetivo sea garantizar seguridad y desarrollo como un horizonte de responsabilidad estatal. Además, se destaca el problema de la amplitud conceptual implícita en la noción de la “seguridad integral”, la cual busca generar un diseño de política pública en el que se conciban los múltiples aspectos que la hacen: desde la gestión de riesgos a la seguridad vial, la seguridad ciudadana, entre otras. La reflexión final que elabora apunta a la creación de una instancia asesora directa para el presidente, con el fin de que pueda tener un seguimiento más directo de los temas de seguridad.

En una perspectiva aplicada que estudia el cantón Durán en la provincia de Guayas, el texto de María Fernanda Noboa y Hernán Moreano considera la inseguridad en el país desde la lógica de las “soberanías criminales” y la manera en la que estas operan en territorios específicos, ejerciendo el control de la violencia como parte de un mecanismo que asegura la subsistencia de negocios ilegales, de manera particular, el del narcotráfico. Así, el sicariato se convierte en un mecanismo de resolución de disputas y de transmisión de mensajes, que se asienta, en efecto, en un territorio en disputa por parte de varias organizaciones criminales. En esa condición, el trabajo de inteligencia se convierte en una pieza central para contener un desborde aún más grave.

En una perspectiva relacionada con el control territorial aéreo, Jaime Arroyo analiza el caso de las aeronaves ilícitas vinculadas al narcotráfico y la manera en la que estas operan con relativa impunidad en el país. Destaca la experiencia que tuvo Ecuador con el vínculo con Estados Unidos mediante la operación del Forward Operating Location (FOL) de la Base de Manta y algunos resultados en cuanto al control de actividades aéreas ilícitas en el espacio aéreo nacional. A partir de esa mirada, contrasta con unos cuantos logros ocurridos tras el cese de operaciones del FOL y las complicaciones que han surgido en el país desde entonces, de manera particular, por un incremento en las operaciones ilegales. En línea con lo resaltado en otros artículos, este resalta la importancia de la cooperación internacional y la necesidad de establecer una normativa que garantice un marco legal para acciones disuasivas frente a estos actores.

Devolviendo el enfoque a los fenómenos globales, Raysa Vargas traza algunas miradas sobre el conflicto ruso-ucraniano. Allí delinea interrogantes sobre la naturaleza del conflicto, al tiempo que propone explicaciones en torno al rol de los organismos internacionales y los intereses que podrían estar en juego con relación a la acción militar rusa. Así, la potencial afectación global tras el conflicto resalta la

manera en la que estos fenómenos tienen una incidencia que excede sus fronteras inmediatas y realza las disputas geopolíticas y por recursos que residen tras estas acciones. En tal sentido, invita a pensar en un retorno a algunas miradas clásicas para comprender las relaciones internacionales.

Parecería que las discusiones sobre la seguridad mantienen vigentes múltiples elementos que motivan retomar las visiones clásicas, pero estas se demuestran insuficientes ante la complejidad creciente de un sistema internacional en el que las exigencias se han diversificado mientras que las capacidades estatales se han limitado de forma sustancial. Estos artículos permiten recorrer las diversas amenazas que encara el país, en frentes que no son los que hacen a la discusión tradicional, pero que ponen en evidencia la necesidad de reestructurar las miradas de los tomadores de decisiones, así como de la academia. Afrontar esta complejidad impone, entonces, la obligación de pensar desde otras perspectivas, pero también a actuar en consecuencia.

Referencias bibliográficas

- Bauman, Z., y Bordoni, C. (2016). *Estado de crisis*. Paidós.
- Hobbes, T. (2004). *Leviatán*. Ediciones Libertador.

Diego Pérez Enríquez
Docente de la Escuela de Seguridad y Defensa
Instituto de Altos Estudios Nacionales

Sicariato en el cantón Durán y el rol de la inteligencia estratégica

María Fernanda Noboa y Hernán Moreano

Decana y docente investigador de la Escuela de Prospectiva Estratégica del IAEN

Introducción

En la literatura local contadas son las publicaciones que aluden a una reflexión política crítica respecto de la construcción de las amenazas a la seguridad y su alcance, en el juego político de cada Estado y sus relaciones con otros Estados, en forma de cooperación. Tampoco se atisban producciones académicas focalizadas en la comprensión del poder estructural y simbólico de la violencia, y peor que se centren en una deconstrucción al desmantelamiento del poder simbólico y físico que implican las acciones violentas de la criminalidad organizada. Es limitada la producción que reflexiona en torno a las metanarrativas amarillistas que sostienen las acciones violentas y al estado de inseguridad que vive Ecuador, en las que se advierte, de forma paralela a las realidades empíricas, una fuerte incidencia de las percepciones de inseguridad que,

conjugadas, se vuelven una olla de presión, presta a estallar.

Este artículo, mediante algunos de los presupuestos de la teoría crítica de la seguridad, en especial de los estudios de James Dar Derian¹ y, en el caso de la inteligencia, del experto británico Andrew Rathmell (2010), busca situar algunas líneas de discusión orientadoras para ampliar la reflexión y contextualizar la problemática de la seguridad, de manera especial de lo ocurrido en el cantón Durán de la provincia del Guayas,² particularizando el análisis de los biorritmos de la actividad criminal: circuitos, interacciones, actores, formas operativas de los ecosistemas dinámicos y mutantes, que tienen en las diversas modalidades del sicariato estrategias violentas para asegurar el control de territorios, en diversos ilícitos conexos (Farah, 2021). Esto ha ido configurando tendencias y patrones multiescalares, multitemporales y multiactor de respuesta por parte

1 Académico e investigador, *Chair de Seguridad Internacional* de la Universidad de Sydney.

2 El cantón fue reconocido como tal durante el gobierno de León Febres Cordero. Está ubicado en el margen oriental del río Guayas. Está situado frente a Guayaquil, capital provincial, a la que está unida por el puente de la Unidad Nacional. El cantón Durán tiene tres parroquias: Eloy Alfaro, Divino Niño y El Recreo. Según datos oficiales del INEC bajo censo del año 2010, el cantón tiene 315 724 habitantes.

de la ciudadanía como el de un miedo exacerbado (terror) que conmina al silencio y hasta la complicidad³ y una limitada capacidad anticipatoria, de respuesta y resiliencia por parte del Estado y los operadores de la seguridad (Williams, 2016).

Teorías y metodología, más allá de la miopía conceptual y estratégica

Muchas líneas teóricas, escuelas de pensamiento y nuevos conceptos y categorías se han consolidado para la discusión en materia de seguridad pública y ciudadana, durante la última década, de manera particular pospositivista, que van desde el constructivismo hasta las posturas más críticas sobre todo en los países considerados productores de la tendencia mayoritaria: Estados Unidos, Canadá, Reino Unido, Israel (Booth, 2007). Dicha trayectoria posibilita consolidar nuevas posturas, más amplias y profundas, en torno a las intrincadas luchas por las “soberanías criminales”,⁴ sus interacciones complejas disfuncionales entre diversas bandas y grupos por la legitimación de poder y apropiación del territorio para sus actividades ilícitas, conducción de sofisticada inteligencia en tiempo real, planeación anticipativa de sus operaciones, entre otras.

Apostar por una mirada no ortodoxa (Wibben, 2016) respecto de las problemáticas de criminalidad⁵ transnacional organizada,⁶ cuya naturaleza es la violencia y la consistencia organizativa en grupos

pequeños, con una estructura de liderazgo firme (Hesterman, 2013), resulta una provocación, para que los planificadores, conductores, decisores y académicos, en conjunto y desde sus insumos de conocimiento significativo aporten a una comprensión más profunda y amplia de las dinámicas de la criminalidad, mediante la metodología de estudio de caso.⁷ Esto implica rebasar sobrediagnósticos lineales del comportamiento sistémico criminal, emergencias y interrupciones, y abogar por la anticipación estratégica continua y alertas tempranas en torno a los diversos carteles, aglutinados en ecosistemas criminales, sus tendencias, mutaciones y proyecciones en los tiempos estratégicos de corto, mediano y largo plazos (Balbi, 2003). En el caso específico de las trayectorias y interrupciones provocadas por la incidencia de cartel de la droga Jalisco Nueva Generación y sus niveles de influencia en los carteles y grupos mafiosos ecuatorianos, se busca superar los estudios descriptivos y explicativos lineales de la situación existente; en definitiva, trascender lo descriptivo y profundizar en sus mecanismos de penetración, articulación, del sofisticado uso de tecnologías e inteligencia, Dichos factores deben ser parte de la comprensión del considerable aumento de la violencia en el cantón Durán,⁸ provincia del Guayas, y la “innovación” operativa criminal, que varios autores la consideran como operaciones criminales de élite, a partir del sicariato y sus diversas tipologías. Estas, responden a la “huella”

3 Esta complicidad en los diversos niveles de institucionalización se torna en corrupción e impunidad, como parte de la ecuación inseguridad/corrupción/impunidad.

4 Se alude a soberanía criminal como el proceso mediante el cual los actores criminales imponen su poder en determinados territorios, en los que ejercerlo implica la suma entre corrupción, impunidad y violencia con diversas manifestaciones e intensidades; es una declaración de disputa contra el Estado.

5 Dentro de la categoría que define la Ameripol a los sicarios en América Latina, se lo incluye dentro de los Grupos Delincuenciales Armados (GDO).

6 Su naturaleza es la violencia y la consistencia organizativa en grupos pequeños, con una estructura de liderazgo firme.

7 Para esta investigación se emplea una metodología transdisciplinaria de inteligencia policial, inteligencia criminal con estudios de seguridad y geopolítica del narcotráfico.

8 El cantón es estratégico para las bandas delincuenciales debido a que sirve para transportar por la vía la cocaína que llega y sale desde el puerto de Guayaquil.

operativa de la organización de la que se derivan, e incluye tiempo de respuesta y uso de medios, entre ellos la inteligencia (Rathmell, 2010). Por ende, apostar por una mirada estratégica de flujos, integral y de transformación de la incertidumbre en una oportunidad es un factor transversal a este estudio (Manucci, 2011).

Lo cierto es que las propuestas de análisis tanto de Der Derian (2009) como de Rathmell (Hannah, O'Brien y Rathmell, 2005) en gran parte de su literatura ubican a la seguridad como un concepto derivativo de la concepción política de un Estado, en la que los factores objetivos que provocan la inseguridad (presencia de criminalidad organizada) es activada como “amenaza a la seguridad”, mediante el uso de dispositivos de discurso y una retórica que se enfoca en posturas teóricas de resolución de problemas, creando una forma única de objetivación de lo real que es inmutable e incuestionable. Al desafiar la mirada tradicional, se proponen analíticas innovadoras que permitan develar los *poderes imperium* de la criminalidad, sus núcleos y capacidades transgresoras al estado de derecho y afrenta al desempeño de la democracia constitucional (Sansó-Rupert, 2021).

Así, la propuesta crítica redimensiona la mirada de las problemáticas de la seguridad; incorpora la multiangularidad del contexto y el estudio transversalizado de los componentes políticos, ideológicos, sociales, culturales de una sociedad. La lectura propone situar los ciclos, tiempos

y espacios de actuación de la criminalidad organizada y sus proyecciones. En este punto, es clave atreverse a pensar las potenciales condiciones de arraigo de la criminalidad⁹ y su implicación en el desarrollo económico, la gobernabilidad, el entorno psicológico y biopolítico de los ciudadanos en el marco de la seguridad estatal y las narrativas utilizadas para propósitos criminales.¹⁰

De modo puntual, en el caso de los carteles que forman los ecosistemas criminales tributarios del Jalisco Nueva Generación en Ecuador, tales como Los Tiguerones, Los Ñetas, Los Chone-Killers y los Latin Kings, el desafío es comprender la estrategia de persecución a los jefes criminales o descabezamiento de ellos (*kinping strategy*)¹¹ como forma de legitimar su prevalencia (sobrevivencia del más fuerte), develando el tipo de acciones violentas mediante el establecimiento de redes de sicarios y tipologías de sicariato, que han ido mutando en el tiempo y en el espacio con el apoyo de inteligencia anticipativa y en tiempo real, superior a las de los propios Estados.

Por ejemplo, según los boletines de *Insight Crime* (2020-2021), los carteles mexicanos tienen tácticas para fomentar el miedo y el respeto en los espacios que gobiernan o ejercen soberanía. Una de ellas es la de “cortar cabezas a sus víctimas”,¹² cuya connotación es una demostración de superioridad en el ejercicio del poder frente a otros carteles o quienes pretenden desafiarlos (incluso ante la autoridad

9 Se parte del supuesto de que el nivel de organización de la criminalidad preserva estructuras en el tiempo, aunque el cambio de jefes sea permanente, y cuyo vector principal radica en la magnitud de las ganancias que buscan y capacidad de acumulación en el corto plazo.

10 Las narrativas se refieren a la construcción que hace la criminalidad de sí misma, los niveles de representaciones configuradas en redes para mantener en los ciudadanos imaginarios específicos sobre su violencia, su demostración de poder, su capacidad operativa y sobre todo de su capacidad de rápido crecimiento frente al debilitamiento del Estado en su respuesta.

11 Cuando dentro del grupo se considera que a los jefes criminales se los elimina o también en el caso de que se descubre alguna cabeza visible de otros grupos que logre obstaculizar sus objetivos, se procede con la misma estrategia.

12 Muchos analistas de inteligencia dan cuenta de que dicho corte se lo hace en vivo y con el acompañamiento de operaciones psicológicas de amedrentamiento.

legitimada de un Estado), o para castigar a soplones o infiltrados. Otra de las tácticas es colgar cuerpos mutilados en puentes.¹³ Por último, las tácticas de mutilación con concentración o esparcimientos de pedazos humanos (de uno o varios), son parte del repertorio criminal de “rompecabezas macabro”.

En la actualidad, de manera específica en la Zona 8 se han identificado las siguientes estructuras criminales: Los Choneros, Los Fatales, Las Águilas; también Los Lagartos, Los Tiguerones, Los Lobos, Los Chone Killers y, por último, Los Latin King. Además, hay que tomar en consideración dentro del mapeo de las organizaciones del golfo de Guayaquil a una estructura fuerte en número de integrantes y con vínculos familiares y territoriales dedicadas solo a la piratería marítima.¹⁴

El sicariato se incrementa en respuesta del elevado decomiso de cocaína efectuado por la Policía Nacional en zonas estratégicas de la Zona 8 en la provincia del Guayas, pero también a la facilidad creada para el abastecimiento ilegal de diverso tipo de armas de un lado y de otro, el fortalecimiento de las redes y espacios para el entrenamiento de sicarios dentro y fuera del país.¹⁵ Además, las propias bandas delincuenciales se encargan de la cooptación de la población para que sirvan de “campanitas” ante la presencia de la fuerza pública en Durán, en varias orillas del río Guayas y en el golfo de Guayaquil. El “dinero fácil” sirve para que muchas

familias puedan sobrevivir el día a día en los sectores más periféricos y marginales de la urbe porteña.

El biorritmo de los ecosistemas criminales, entre otros, depende de la profesionalización del sicariato. Los diversos tipos y niveles de entrenamiento están condicionados por parte de emisarios de bandas transnacionales. Ellos entrenan a jóvenes, entre los 15 a 18 años, entre otros métodos, mediante videos reales de muerte en plataformas virtuales de la internet profunda o de las *snuff movies*.¹⁶ Bajo la lógica de “se paga por matar” se cortan en vivo cabezas o se dispara al objetivo. Sin embargo, ha existido una evolución en las técnicas empleadas por los sicarios al matar, siempre buscando mayor rapidez y precisión. Por ejemplo, en un inicio era muy frecuente emplear motocicletas para perseguir y aniquilar al blanco (táctica colombiana); en la actualidad el atacante monitorea a la víctima,¹⁷ conoce sus rutas diarias y lugares que frecuenta, con la intención de efectuar el tiro de precisión en la cabeza (táctica mexicana).

Otras tácticas tienen que ver con seccionar la cabeza de un individuo, ya sea con navaja o cuchillo, con el fin de castigar al traidor y generar miedo en la comunidad (táctica mexicana). Cabe recalcar, que, en el cantón Durán, la mayoría de sicarios son hombres jóvenes, aún no se han capturado mujeres, fenómeno que ya se da en México y en Centroamérica.

13 Algunos autores denominan el vitrineo criminal.

14 Son los piratas del golfo de Guayaquil quienes se dedican al robo con violencia de la mercadería proveniente de las camaroneras en la zona 8, en la subzona Guayas y en la subzona de El Oro, los integrantes de esta organización se encuentran apostados desde el puerto marítimo de Guayaquil, en el distrito sur, playita de El Guasmo, hasta poblaciones en las que son muy poderosos, tales como Tauro, Naranjal e incluso la isla Puná.

15 Escuela de sicarios. La principal es la del cartel Jalisco Nueva Generación, denominada Escuela del Terror. Se necesitan tres meses de entrenamiento para ser un sicario de élite. Véase <https://www.youtube.com/watch?v=CIIO05rxGUG>

16 Cine real de violencia explícita en la internet profunda.

17 El sicario genera su propia inteligencia para detectar en qué sitio y hora dar el tiro de gracia. Esto se hace mediante inteligencia táctica de señales o vigilancias reales o sombra.

Un hecho que facilita el sicariato es el ejercicio psicopolítico de la gente. Consiste en manipular la mente o la psiquis de los moradores al generar miedo, terror y amenazas para no denunciar, es decir es la demostración que con retóricas de miedo y operaciones psicológicas específicas la gente se aglutina en espacios específicos, ha cambiado su rutina de vida (enclaustramiento) socializan en sitios puntuales, lo que facilita al sicario cumplir su trabajo¹⁸. Es común hablar de anónimos al emplearse el “papeleo” o el “boletínaje” si alguien se expresa ante la prensa, redes sociales o la autoridad pública. Por otra parte, el ejercicio biopolítico se da ante el control sobre el tiempo de vida de los habitantes de un barrio, con el fin de imponer horarios de estar en casa, de poder trabajar o de salir a distraerse. Es decir que intenta uniformizar los comportamientos de los habitantes de la zona, con lo cual la cooptación de otros miembros es más fácil.

Discusión

En el caso concreto de este estudio, el cantón Durán, en Guayaquil, Ecuador, como uno de sus puntos estratégicos de control del todo el territorio, mediante el preliminar control de sus puertos con una de sus acciones preferidas el sicariato.¹⁹ De hecho, el Cartel Jalisco Nueva Generación ha incrementado su capital y poder y ha proyectado sus capacidades y posicionamiento en los mercados globales de la droga (Jones, 2018), haciendo alarde de la innovación en armas (desde aquellas de fabricación doméstica, hasta uso drones con explosivos), todo lo que ha influenciado en

los grupos criminales que actúan en el territorio estudiado. Por esto se reflexiona en el tipo de operaciones de inteligencia que cumplen dichos grupos, y que les garantiza el logro de objetivos. Sus biorritmos se articulan a un desdibujamiento de la división entre lo nacional y lo internacional, generando fronteras borrosas y por ende manteniendo poca claridad en las lógicas espaciales que permitan a los Estados mapear su trabajo y próximos golpes, factor que impide una acción estatal estratégica. Lograr mantener en vilo a la respuesta estatal es una forma de evidenciar su éxito mediante dos mecanismos: redes de informantes y población civil cooptada para este propósito; y redes de *lobbyistas criminales* al más alto nivel que incidan en la respuesta institucionalizada de la seguridad, y que, a la par, van desmantelando el tejido de legitimidad del Estado, ganando de forma paulatina el control efectivo sobre determinados territorios.

En definitiva, el compromiso con nuevas aproximaciones en materia de inteligencia es imprescindible,²⁰ enfatizando aquella reflexión de la inteligencia conducida por actores no estatales, que, sin marginalizar los temas de producción de conocimiento, las dinámicas de la organización, formas de actividad y niveles de secreto y contrainteligencia frente a otros grupos, garantizan al sicariato como eje de sus acciones violentas ya como parte de la cotidianidad en el cantón Durán. Está claro que además de la descentralización en la producción-consumo de la inteligencia en los grupos criminales existe

18 Muchos habitantes no contaminados del sector Durán han preferido emigrar a otros lugares con menos violencia.

19 El sicariato también ha surgido de la construcción de un imaginario o marca de protectores de gente que pelea con rivales violentos, aprovechándose de la población.

20 Las nociones de inteligencia para comprender en profundidad los mecanismos y ritmos de empleo de los actores no estatales (Gentry, 2015) deben derivarse sobre todo de la creciente efectividad en sus golpes, el sostenimiento de operaciones de información de posicionamiento y de reclutamiento de nuevos miembros; junto con el logro de control psicopolítico de otras organizaciones criminales y de los Estados.

una planificación vertical, siguiendo las directrices de los jefes criminales.

En la tabla 1 se evidencia que la violencia en el cantón Durán se incrementó en un 139 %, es decir, 25 homicidios intencionales en relación con el período del año 2020. En un informe del Ministerio de Gobierno (enero 2022) se confirma que las horas de los delitos son entre las 18h00 a 23h00 en sitios públicos.

Tabla 1

Cifras de sicariato en cantón Durán 2020-2021

| Barrios en Durán | Homicidios intencionales 1/julio al 31/dic/2020 | Homicidios intencionales 1/julio al 31/dic/2021 |
|---------------------|---|---|
| Centro de la ciudad | 2 | 14 |
| Arbolito | 1 | 6 |
| Recreo | 2 | 6 |
| Divino Niño | 2 | 5 |
| La Herradura | 3 | 6 |
| Albert Gilbert | 1 | 1 |
| Liga Cantonal | 3 | 3 |
| Panorama | 4 | 2 |
| Total | 18 | 43 |

Fuente: Ministerio de Gobierno (Enero de 2022).

Tomando como consideración la distribución geográfica de las organizaciones delictivas y sus zonas de incidencia, así como territorios en disputa por el control y hegemonía de las economías delictivas y sus delitos conexos, también hay la presencia de una nueva problemática de líderes y actores en disputa del control y hegemonía de las cárceles de la ciudad de Guayaquil.

Recomendaciones de política pública

Frente al caso estudiado, intentar conclusiones es una tarea titánica, toda vez que

el fenómeno de los ecosistemas criminales responde a biorritmos y organizaciones cambiantes, dependiendo de un sinnúmero de factores analizados con antelación.

El sicariato, como táctica de los carteles que operan en el cantón Durán, devela el ejercicio de un poder criminal, organizado, que crea monopolios “en torno a la provisión de un bien o servicio ilegal o de un bien y servicio legal, que se obtiene u ofrece por mecanismos ilegales” (Sansó-Rupert, 2021). El sicariato ha evolucionado de forma rápida (profesionalización) en respuesta a la misma organización ecosistémica criminal.

Siendo los biorritmos de las organizaciones criminales convergentes y divergentes, dependiendo de la zona, la inteligencia configurada por dichos actores es un factor clave de su éxito y rápido avance; se evidencia el uso de la inteligencia cultural, toda vez que siendo de origen transnacional, las bandas y carteles ya *glocalizados*, pueden influir y cooptar con facilidad la población del cantón para sus servicios y engrosar las filas de sicarios de élite.

Dada la criticidad y rápido fortalecimiento de la gobernanza criminal y la búsqueda de control de territorios (soberanía criminal) de toda la Zona 8, por parte de la criminalidad organizada, es preciso:

1. Una acción interagencial y unificada (entidades del Estado y aparatos de fuerza) para la intervención y control de la zona, como prioridad en materia de seguridad por parte del Estado.
2. La detección anticipada de cambios y potenciales mutaciones de las dinámicas ecosistémicas criminales en Durán, a fin de detectar patrones y megatendencias de ellas, que permitan a los conductores del Estado tomar las mejores decisiones, con oportunidad. Esto con una visión prospectiva

Mapa 1

Distribución de grupos delincuenciales organizados (GDO) en Zona 8 Gran Guayaquil



Fuente: Policía Nacional del Ecuador (diciembre de 2021)

En los mapas se evidencia el interés de los GDO por controlar las zonas estratégicas, con el fin de ejercer soberanía en las rutas de la cocaína que salen e ingresan al puerto de Guayaquil.

Mapa 2

La Playita, puerto de Guayaquil



Fuente: Ministerio de Gobierno (marzo de 2022)

estratégica y de alertas tempranas frente a la incertidumbre y herramienta para evitar la consolidación de soberanías criminales.

3. El desarrollo de balances estratégicos continuos en torno a la activación y agravamiento de la amenaza; en este caso preciso, el estudio del sicariato como fenómeno complejo y no con una visión descriptiva y reduccionista; esto viabilizará la lectura adecuada del contexto estructural, ideológico, cultural, de los ecosistemas criminales que operan en Durán y, por tanto, se logrará una reorientación efectiva y eficaz de decisiones estratégicas por parte del Estado.
4. El manejo de análisis de inteligencia cultural, desarrollar mapas de georeferenciación de los ecosistemas criminales de Durán y de los perfiles de sicarios, sus mecanismos de reclutamiento, el estudio de sus lenguajes (parlaches criminales); los registros de profesionalización y tácticas de trabajo. Se necesita coordinar acciones conjuntas entre el CIES, Inteligencia Policial e Inteligencia Naval para el monitoreo constante de embarcaciones que entran y salen desde Durán hacia el puerto de Guayaquil y el golfo.
5. La cooperación internacional es un factor clave para el desmantelamiento de las redes de sicarios y formas de reclutamiento, utilizando estrategias adecuadas de ciberseguridad frente a la cibercriminalidad.
6. Fortalecer la legitimidad de todos los actores vinculados con la seguridad: Estado, la propia ciudadanía, la academia, los medios de comunicación, en la consolidación de una cultura de seguridad sostenible, que sea un puntal en la institucionalización del sector seguridad y a partir de la cual se comprenda en profundidad el fenómeno del sicariato ligado a la búsqueda de las soberanías criminales, para lo cual

es indispensable estudios de prospectiva territorial ligada a la criminalidad organizada.

7. Priorizar el estudio de la inteligencia cultural y estudios del discurso criminales que permitan develar las estrategias discursivas, símbolos, signos, redes de relaciones, formas de operación y mecanismos psicopolíticas de las organizaciones criminales y del sicariato como una de las modalidades de la construcción social del miedo de la población, dando pie a la consolidación de las soberanías criminales.

Referencias bibliográficas

- Balbi, E. (2003). Seguridad humana, prospectiva y prevención de conflictos. *V Encuentro Latinoamericano de Estudios Prospectivos a seguridad global y el papel de América Latina en la construcción de una agenda de futuro al 2025*. Guadalajara. Recuperado de http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/rimd/coleccion_america_latina/americalat/Americalat_capII_seguridad.pdf
- Booth, K. (2007). *Theory of World Security*. Cambridge University Press.
- Derian, J. (2009). *Critical Practices on International Theory. Select Essays*. Routledge.
- Farah, D. (2016). Convergence in Criminalized States: The New Paradigm. En H. Miklaucic, *Beyond Convergence. World Without Order* (pp. 179-195). Center for Complex Operations. Institute for National Strategic Studies. National Defense University.
- Gentry, J. (2015). Toward a Theory of Non-State Actor's Intelligence. *Intelligence and National Security*, pp. 465-489. doi:<https://doi.org/10.1080/02684527.2015.1062320>
- Gregg, K. (2005). *Intelligence and Security Legislation for Security Sector Reform*. Rand Corporation.
- Hesterman, J. (2013). Transnational Organized Crime: The Dark Side of Globalization. En J. Hesterman, *The Terrorist-Criminal Nexus. An Alliance of International Cartels, Organized Crime, and Terror Groups* (pp. 2-42). CRC Press.
- Jones, N. (2018). The Strategic Implications of the Cartel de Jalisco Nueva Generación. *Journal of Strategic Security*, 11(1), pp. 19-42. <https://doi.org/10.5038/1944-0472.11.1.1661>
- Manucci, M. (2011). *Contigencias. Cinco desafíos para el cambio de década*. Norma
- Ministerio de Gobierno (2021-2022). Informes 2021-2022. Violencia en cantón Durán.
- Rathmell, A. (2010). Towards postmodern intelligence. *Intelligence and National Security*, 17(3), pp. 87-104. <https://doi.org/10.1080/02684520412331306560>
- Sansó-Rupert, D. (2021). La degradación del poder estatal y el ascenso del poder criminal: corrupción, inseguridad y déficit democrático. En S. Alda y G. Rodríguez (coords.), *Seguridad, corrupción e impunidad en América Latina* (pp. 51-60). Fierdich Nauman Stiftung, Real Instituto elcano, UDLAP.
- Wibben, A. (2016). Opening Security: recovering critical scholarship as political. *ies on Security*, pp. 1-17. doi: DOI:10.1080/21624887.2016.1146528
- Williams, P. (2016). The Global Crisis of Governance. En H. Miklaucic, *Beyond Convergence. World without Order* (pp. 21-46). Center for Complex Operations. Institute for National Strategic Studies.